ESTUDIO 4 DE 4 · CONVERSACIONES QUE EDIFICAN EL HOGAR

Vestirnos de paciencia, perdón y amor

Colosenses 3:12-14 · RVR1960

> ***"Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañable misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia; soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros si alguno tuviere queja contra otro. De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros. Y sobre todas estas cosas vestíos de amor, que es el vínculo perfecto."***

Lo que enseña el pasaje

En Colosenses 3, Pablo parte de nuestra unión con Cristo y explica la vida que nace de ella. Después de llamar a dejar el pecado y la vieja manera de vivir, nos presenta una vestimenta nueva. El versículo 12 comienza recordando quiénes son los creyentes: escogidos de Dios, santos y amados. La obediencia se apoya en la gracia que ya hemos recibido.

La imagen de **vestirse** muestra que estas virtudes deben hacerse visibles. La misericordia nos acerca al sufrimiento del otro. La bondad busca su bien. La humildad reconoce nuestra propia necesidad de gracia. La mansedumbre gobierna la fuerza y el tono. La paciencia nos ayuda a tratar con las debilidades de los demás sin responder con desprecio.

Pablo sabe que en la comunidad habrá quejas y diferencias. Por eso habla de soportarnos y perdonarnos. El modelo es el perdón de Cristo: recordar su misericordia nos mueve a renunciar al deseo de cobrar cada ofensa con otra herida. Sobre todo, debemos vestirnos de amor. El amor une estas virtudes y orienta nuestra conducta hacia el bien del otro.

APLICACIÓN Y CONVERSACIÓN

Llevémoslo a nuestra casa

El hogar ofrece oportunidades diarias para vestirnos de estas virtudes. Se necesitan cuando alguien está cansado, un hijo aprende lentamente o una conversación revela diferencias. Podemos comenzar preguntando: **"¿Qué actitud de este pasaje necesita ver hoy mi familia en mí?"** Así la reflexión deja de concentrarse únicamente en lo que los demás deberían cambiar.

La paciencia requiere tiempo y dominio propio. El perdón nos llama a llevar la ofensa delante de Dios y a caminar con misericordia. A la vez, el amor puede exigir una conversación seria sobre el pecado, consecuencias y reparación. Cuando una relación ha sido herida, conviene buscar ayuda pastoral y pasos claros para reconstruir lo que se dañó.

El amor se expresa en acciones pequeñas que se repiten: responder con respeto, cumplir un acuerdo, pedir perdón, servir y orar por la familia. Colosenses 3:16 también llama a que la palabra de Cristo habite en abundancia en nosotros. Por eso necesitamos abrir la Biblia en casa y dejar que Cristo forme nuestras conversaciones, nuestras decisiones y nuestro trato diario.

Conversemos con la Biblia abierta

1. ¿Cómo cambia su manera de obedecer recordar que, en Cristo, es amado por Dios?
2. De las virtudes del versículo 12, ¿cuál necesita cultivar de manera especial en su hogar y cómo se vería en la práctica?
3. ¿Qué acto concreto de paciencia, perdón o servicio puede realizar esta semana?

Escuchen con calma. Cada persona puede comenzar reconociendo lo que necesita aprender y cambiar.

UN PASO PARA ESTA SEMANA

Una virtud durante siete días

Elija una virtud de Colosenses 3:12. Escríbala junto a una acción diaria: por ejemplo, paciencia al escuchar, humildad para pedir perdón o bondad al servir. Ore por esa área cada mañana. Al final de la semana, conversen sobre lo aprendido y elijan un hábito que quieran continuar.

Mi decisión concreta

¿Qué voy a practicar, con quién y cuándo?

Oremos juntos

Padre, gracias porque nos has amado y perdonado en Cristo. Ayúdanos a recordar tu gracia mientras convivimos con nuestra familia. Forma en nosotros misericordia, humildad, mansedumbre y paciencia. Enséñanos a perdonar y a amar con hechos. Que tu Palabra habite en nuestro hogar y guíe cada conversación. En el nombre de Jesús. Amén.

Las conversaciones que edifican crecen en un corazón que recibe la gracia de Cristo y aprende a expresarla cada día.

Encuentre la serie completa en hogarsobrelaroca.org/estudios/